



Dos de los tatuadores trabajan en sus obras durante el Pamplona Tatoo Expo del Baluarte.

MIGUEL OSÉS

Pamplona ha acogido este fin de semana la quinta edición de Pamplona Tatoo Expo, en la que han participado 70 tatuadores nacionales e internacionales y por la que han pasado miles de personas

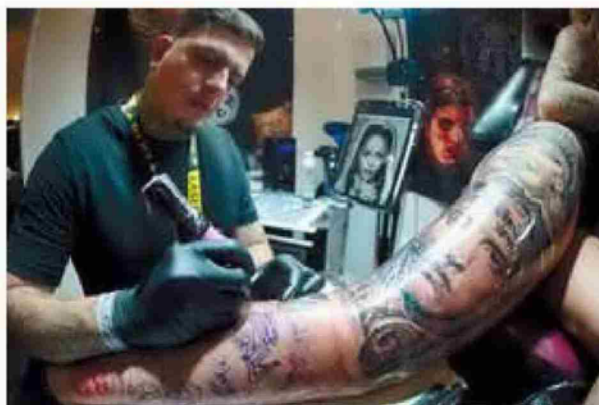
El arte de la piel se cita en Baluarte

ION STEGMEIER
 Pamplona

LA sala de exposiciones del Baluarte se ha convertido este fin de semana en una especie de hospital de tinta. Dividida en decenas de cubículos, en cada uno de ellos se podía ver a una persona, normalmente tumbada en una camilla, siendo atendida algunas veces en la pierna, otras en el brazo, el pecho o cualquier otra parte del cuerpo, por un profesional que le marcaba con su aguja. El del tatuador es un trabajo bastante solitario, dicen, de modo que encontrarse en eventos como este Pamplona Tatoo Expo es algo que celebran.

Hace cinco años que Pamplona está entre las ciudades objeto de peregrinación para tatuadores y tatuables. Urban Line Concept Events es la empresa que organiza la convención de Barcelona, la primera de España, que se celebra desde 1996, y después empezaron a descentralizarla con eventos en Granada, Asturias y ésta de Pamplona desde hace cinco años. "Nos gustó el recinto del Baluarte y conocíamos gente en la ciudad", explica Laura Cubero, organizadora para explicar la iniciativa en Navarra.

Este año, desde el viernes has-



Uno de los artistas trabaja en la pierna de una mujer.

MIGUEL OSÉS

ta ayer, esperaban una asistencia de entre tres mil y cuatro mil personas, que pagan una entrada de entre 8 y 12 euros, y pueden visitar los cubículos y de los alrededores de 70 tatuadores nacionales e internacionales, de países como Portugal, Francia u Holanda, entre otros. También hay una notable presencia de tatuadores de Navarra. "En Pamplona hay alrededor de 40 estudios más los tatuadores que lo hacen de manera privada, en su casa o donde sea, que podrían ser otros 30", explica María Ballesta, que atendía ayer en el stand del estudio Zama.

Además hay expositores que venden camisetas, libros y pro-

ductos relacionados, y durante estos días se han hecho varios graffitis allí mismo.

"Cada temporada los *tatus* tienen un estilo que va a más y luego está el realismo y lo tradicional, que no pasan de moda", explica Laura Cubero, que señala que actualmente se llevan mucho los dibujos delimitados por líneas negras sencillas, sin sombras, cercanos a la ilustración. No hay ahora mismo algún famoso que marque tendencia. "Ahora el influencer es el *tatu* mismo", señala. "Antes era gente más alternativa la que se tatuaba y venía, ahora hay de todo, tenemos desde un taller infantil de graffiti hasta gente que viene

con 50 y 60 años", añade.

Al final de cada día reparten varios premios a los mejores tatuajes hechos en las distintas categorías como Neo Tradi, Old School, Neo school, Small Tatoo (de hasta 15 centímetros), Blackwork, ornamental o realismo.

La madrileña Soraya García, a sus 24 años, lleva dos tatuando y la de Pamplona es la primera convención a la que asiste. "Me encanta hacer algo que me gusta con más gente, es divertido, aprendes mucho de lo que otros hacen y te expandes a otros lados", explicaba. "Normalmente ahora se hacen tipos de línea más finos, los tatuajes de hoy en día no soy muy bastos, son más delicados", apunta.

Rafael Pérez es un tatuador de Venezuela que vive en Barcelona y firma como Pérez tatuador. "Vengo básicamente para darme a conocer, pero también para compartir técnicas y ver a colegas y otros artistas", señala. Por lo que había podido ver aseguraba que había bastante nivel en el evento del Baluarte. "El color se usa mucho ahora y se hacen *tatus* grandes, se ha roto el tabú y se ha perdido el miedo, ahora se hacen *tatus* de una manga entera por ejemplo", explicaba este artista que se enmarca en el realismo pero al que le gusta especialmente el surrealismo: "Ahí pones más de tu inspiración", añade.

